

LA CATEDRA DE QUIMICA ANTE LA CATASTROFE

La Cátedra de Química General Médica fué fundada en 1892, a cargo del Prof. Dr. Adeodato García Valenzuela, que regentaba al mismo tiempo la de Química Biológica.

El objeto que se tuvo en vista, al establecerla, fué el de proporcionar a los alumnos que ingresaban a estudiar Medicina las bases químicas que ya en esa época eran exigidas por disciplinas posteriores como la Fisiología, Química Biológica, Patología, Terapéutica, etc.

En 1925, con motivo de la jubilación del Prof. García Valenzuela, fué elegido como sucesor el Prof. Guillermo García Latorre, que la desempeña hasta hoy.

La enseñanza que se impartía ha ido modificándose con las nuevas tendencias de la Medicina, y especialmente de la Biología. De esta suerte, se ha incorporado un curso de Física Química y la Química General se ha ido inclinando cada vez más a la Medicina y sus aplicaciones, en un plano superior, dándosele mucho más desarrollo a la Química Orgánica.

El programa se ha orientado hacia las concepciones químicas más modernas y a pesar de la escasez de recursos materiales y de personal, se ha mantenido en un plano de gran elevación.

Se han realizado numerosos trabajos de investigación química sobre silicosis, antracosis, manganeso, determinando por primera vez en el país, medidas del pH, etc., etc.

En el último tiempo, se han efectuado algunas experiencias de demostración sobre transmutación atómica con todo éxito, obteniéndose isótopos radioactivos, mediante el método de Cockroft y Walton.

El incendio ha destruido totalmente los laboratorios, salas de trabajo y el anfiteatro de la Cátedra. Análoga suerte han corrido los equipos de trabajo — incluyendo el de transmutación atómica —, el material de vidrio, libros, revistas y valiosas colecciones de sustancias y reactivos.

En el nuevo edificio que se proyecta podrán ampliarse las instalaciones para dar cabida a mayor número de estudiantes, y lo que es más, se podrán introducir modificaciones y perfeccionamientos que no existían en la antigua Escuela, tales como dispositivos de evaporación, para vacío y presión, secciones especiales para medidas físico-químicas, pesadas de precisión, cámaras oscuras, etc. etc.

Prof. Guillermo García Latorre

LLAMADO A FAVOR DE LA ESCUELA DE MEDICINA DEL COMITE NACIONAL

El "Comité Nacional pro Nueva Escuela de Medicina", hace un fervoroso llamado a los sentimientos de gratitud y al espíritu de solidaridad de la nación, para llevar a buen término la obra patriótica de reconstruir y reponer el material científico de este centro universitario, orgullo legítimo de Chile y de América, destruido por el incendio del 2 del presente mes.

El "Comité Nacional pro Nueva Escuela de Medicina" llama a todos los habitantes de Chile, a las instituciones, organizaciones y empresas culturales, comerciales, bancarias, industriales, etc., y particularmente a los ex alumnos de la Universidad del Estado, nacionales y extranjeros, para que, sin excepción y en la medida de sus posibilidades, contribuyan generosamente con

su óbolo a devolver al país la institución científica damnificada que tantos y tan calificados servicios ha prestado en su dilatada y fructífera existencia.

El "Comité Nacional pro Nueva Escuela de Medicina", al formular este llamamiento, alienta la esperanza de encontrar benévola acogida en todos aquellos a quienes va dirigido, en un gesto de solidaridad y cabal comprensión hacia la Universidad de Chile en esta hora de angustia que la aflige y en mérito a su inapreciable contribución al progreso y bienestar nacionales.

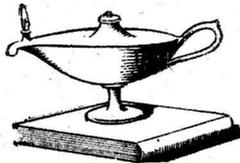
Por lo tanto, el "Comité Nacional pro Nueva Escuela de Medicina", espera y tiene plena confianza en que gracias a la generosa contribución ciudadana será un hecho a breve plazo la reconstrucción y reposición del material científico de la Escuela de Medicina y la normal prosecución

de sus actividades, seriamente afectadas pero no interrumpidas por la catástrofe.

Finalmente, el "Comité Nacional pro Nueva Escuela de Medicina", al anticipar sus agradecimientos por los aportes que se hagan con el fin señalado, aprovecha esta oportunidad para agradecer públicamente los ya recibidos, que destacará en una publicación que editará al efecto como testimonio de eterna gratitud, sin perjuicio de las que se hacen diariamente en la prensa.

Este Comité encarece el envío de las donaciones en dinero o en material científico, antes y después de la Colecta Nacional del 29 del presente mes, directamente al Dr. don Armando Larragubel, Decano de la Facultad de Medicina, Casa Central Universitaria, Santiago.

Santiago, diciembre de 1943.



EXAMEN ENTRE LAS RUINAS

Tres días después del incendio, entre las ruinas de la Escuela de Medicina, y en el auditorium de Biología, única sala que junto con la de Fisiología quedara en pie, después del siniestro, ciento veinte alumnos del tercer año rindieron allí su examen de Parasitología, habiendo sido aprobados en un 99 por ciento. Entretanto, desde las primeras horas de la mañana, destacamentos de muchachos recorrian la Escuela ayudando en el traslado de los instrumentos que lograron ser salvados del siniestro, ubicándolos en las nuevas salas que están siendo habilitadas para el estudio y la investigación.

Desde las 9 horas, y ante una rígida comisión examinadora, integrada por los profesores de Parasitología, doctores Neghme, Pizzi y Palgenbaun, fueron pasando uno a uno los cien muchachos y las veinte alumnas del tercer año, quienes fueron examinados implacablemente por los profesores, los cuales colocaron muchas veces la nota máxima de 21 puntos a los examinados, y muy pocas la mínima, de 12, porque el curso en general, es excelente, y con gran espíritu de sacrificio, como lo demuestra el hecho que fuera el primer curso que hiciera entrega de sus trabajos para el nuevo archivo de la biblioteca de Biología, que se quemara íntegramente.